

Pinceladas vibrantes

N O V I E M B R E 2 0 2 0



“HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA”

Bajo las Alas - Retablo de ANA de ALVEAR, 2020

La artista Ana de Alvear nos presenta un precioso y original retablo de la Anunciación con la Virgen y el Arcángel Gabriel, rodeado por un coro de ángeles individualizados.

La imagen central de la Anunciación tiene un tamaño de 2 x 3 metros y está compuesta por 16 partes de 50 x 75 cm cada una. El tamaño de los 40 dibujos del coro de ángeles es de 70 x 100 cm cada uno. Pero lo más sorprendente es que se trata de dibujos a lápiz, de colores, que simulan un fresco estropeado en la pared, algunas veces con más intensidad de color y otras con menos. La destreza de esta artista para dibujar y colorear con lápices surgió desde niña en la escuela, donde ya llamaba la atención por su capacidad y genialidad para captar la realidad, con un admirable naturalismo.

En la mayoría las Anunciaciones aparece la Virgen asustada por la aparición del Arcángel Gabriel, que la sorprende con la Buena Nueva, pero en esta ocasión la artista Ana de Alvear nos presenta una Virgen que se recoge y

protege tras haber recibido la noticia, bajo la mirada del Arcángel.

La acción de protegerse, como hace toda mujer embarazada para cuidar la vida que lleva dentro, es un acto de sencillez, un simple cubrirse con el manto, ante unos lirios que representan su eterna virginidad.

La obra está inspirada en el Paraíso de Nardo di Cione, de la Capilla Strozzi en Santa María Novella, (Floencia, c. 1360), donde también los ángeles acompañan a la Virgen en el momento de ser anunciada. Estos niños son figuras de bambinos florentinos, al igual que el coro de ángeles de la Anunciación de Ana de Alvear: cuarenta ángeles actuales, gente de hoy, contemporáneos de la artista, como se ha hecho siempre. Pero no solamente son gentes contemporáneas elegida al azar, sino que se trata de las personas concretas que la han ayudado a lo largo de su vida, sus amigos, familiares, colegas, compañeros... aquellos que la han sostenido, animado, alentado, protegido, impulsado... como auténticos ángeles en su camino vital. Se trata por tanto de un homenaje agradecido a todos ellos, incluido alguno anónimo en el que puede estar cualquiera de los que sigan disponiendo Dios en los años venideros. ¡Cuántos ángeles tendríamos que pintar a nuestro alrededor!

Paseemos entre ángeles, dejémonos conquistar por sus colores, sus rostros simpáticos, auténticos, geniales... juguemos a adivinar su interior, su carácter, actitud, momento de su vida, qué aportaron a la artista, qué hecho angelical protagonizaron...

Las sorpresas no acaban aquí. Acercándonos a las dos figuras centrales descubrimos que el arcángel Gabriel es el vivo retrato de la artista Ana de Alvear, que viste un colorista polo de rayas, de manga corta (¡¡nunca habíamos visto a un arcángel en manga corta!!), al tiempo que su melena rizada ondula por el movimiento, porque él toma la Palabra, realiza la acción. Ha asumido la misión de entregar la Buena Noticia, de llevar la luz y la alegría del sentido de la vida, y espera respetuoso y protector, mirando de soslayo a la humilde María.

La Virgen es sin duda otro retrato de una persona muy querida de la artista, sobre un lecho de azucenas, inconfundible símbolo de su pureza virginal, reflexiona en su corazón, baja la mirada, recoge su velo sobre sí misma y se deja inundar por la luz del Espíritu Santo, tras el “¡Hágase en mí!”. Es la esclava por libertad propia y se dispone a gestar el tesoro más precioso y valioso de la humanidad.

Esta humanización de lo divino, nos hace reflexionar sobre el valor de nues-

tras vidas y capacidades. ¿Será que me espera una misión grande? ¿Será que puedo llevar al otro la buena noticia de la Salvación? ¿Será que Dios cuenta conmigo para gestar a Cristo en mi interior?

Sobre la artista

Ana de Alvear nació en Madrid, en 1962 y pinta desde niña hasta el momento actual, en que continúa pintando con más intensidad si cabe. La artista habla de la autoestima, del amor, del cariño. Entre los temas que ha tratado, ha pintado peluches, que simbólicamente representan el maltrato infantil, ya que si matamos a un peluche lo que matamos es la inocencia, el juego, la niñez... También ha pintado una variedad increíble de plantas e insectos, haciendo que paradójicamente el espectador tenga que replantearse lo que ve, en lugar de conformarse con la primera impresión. Las galaxias son esferas de color que te transportan a otro mundo, y donde se palpa su fascinación por la estética, con un microcosmos y un macrocosmos intercambiables que interactúan dentro de una poética, introduciendo al espectador en un espacio lleno de emociones.

Desde 1997 colabora con su hermana María de Alvear (Compositora) por lo que parte de su obra está relacionada con producciones de música de vanguardia en una labor pionera en conciertos Multidisciplinares.

El interés por que sus obras puedan ser disfrutadas por niños a temprana edad y que de forma educativa sirvan para adultos y pequeños, es una premisa que sigue a lo largo de todos sus trabajos. Aparte de su labor como artista, su implicación activa en el desarrollo intelectual de los jóvenes, le ha llevado a financiar la carrera a varios estudiantes de Música y de Historia.

Más información sobre otras obras de la artista:

<http://anadealvear.com/>

@anadealvear

Pilar Gordillo